



Queridos hermanos y hermanas:

Una vez más, tenemos ante nosotros un nuevo año. Solo Dios conoce el contenido de las horas y los días con los que nos encontraremos. Naturalmente, queremos tener un panorama brillante y positivo al considerar el porvenir. Deseamos salud, éxito y que cosas buenas sucedan; tales deseos no tienen nada de malo, y sabemos que para Dios todo es posible. En este sentido, somos conscientes de lo que Pablo dijo en 1 Corintios 15:19: «Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres». Tal vez este versículo se aclare un poco con una traducción distinta: «Si solamente para esta vida esperamos en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres» (RVR1995). Es una declaración fuerte, pero veraz, que, si solo confiamos en Cristo para las cosas de esta vida, hemos perdido Su propósito divino y eterno para con nosotros.

Por otro lado, también está en nuestra naturaleza humana mirar hacia el futuro de manera negativa, con miedo a lo desconocido, temor a una preocupación inminente o ansiedad por las deficiencias actuales.

Consideremos una perspectiva distinta a través de los ojos de nuestra fe. Abordamos cada día con confianza y valor en la creencia y el conocimiento de que el Dios todopoderoso, nuestro Padre, ¡está con nosotros! Con tal entendimiento, reconocemos el hecho de que lo que sea que traiga el día es intrascendente para nosotros. Cuando vivimos en el Espíritu y permanecemos en el entorno de la voluntad de Dios, vivimos una vida de libertad que nos fue proporcionada por Jesús, y nuestro futuro está seguro.

Continúa en la página siguiente...





Aquí, el Magníficat de María nos da la actitud correcta:

Engrandece mi alma al Señor;

Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Porque ha mirado la bajeza de su sierva;

Pues he aquí, desde ahora me dirán

Bienaventurada todas las generaciones.

Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso;

Santo es su nombre. (Lucas 1: 46-49)

María compuso esta oración en un momento de incertidumbre, sin conocer el pleno alcance del plan de Dios. Sin embargo, fortalecida por su prima, permaneció firme y exclamó tal himno de confianza.

Es prudente que seamos conscientes de que el tiempo previo a la venida de Cristo, en ocasiones, acarreará muchas dificultades y tribulaciones, causando incluso que uno cuestione la presencia de Dios en su vida, la Iglesia o incluso Su poder en el mundo. En tales momentos de desaliento y confusión, el maligno atacará con dudas e intentará crear distancia, dañando nuestra relación con el Señor.

Así como en los tiempos antes del nacimiento de Cristo, esto también ocurrió durante Su Pasión con los discípulos. Podemos imaginar la consternación y confusión que ellos sintieron cuando Jesús les habló de Su inminente cautiverio, tortura y muerte. ¿Cómo era posible? Parecía que todo iba por buen camino. Sin embargo, las intenciones de Dios no coincidían con las ideas de los discípulos, especialmente de Pedro, a quien Jesús advirtió en Lucas 22:31-32.

Vivimos en circunstancias similares hoy. Durante un tiempo, pensamos que la Iglesia continuaría creciendo y triunfando en el círculo del cristianismo y, entonces, el Señor vendría. Es posible que hayamos pensado que grandes cantidades son una medida del éxito. Pero cada vez se hace más evidente que las medidas de éxito del Señor son muy diferentes de las nuestras. Podemos ver esto en la escasa cantidad de discípulos que Él dejó cuando ascendió, y, sin embargo, de ellos, el cristianismo se difundió, ¡y ha perdurado más de 2,000 años!

Queridos, no nos desanimemos porque no entendemos los caminos de nuestro Padre eterno. Él no espera que los entendamos. Él simplemente nos ha llamado a Su misión; hacer lo que Jesucristo les encargó a Sus apóstoles que hicieran...



Predicar el Evangelio.

Hacer discípulos de todas las personas.

Prepararse para Su retorno.

Esta es nuestra tarea y continuaremos en ella.

Sí, no sabemos qué traerán los días futuros, pero sí sabemos esto: en los últimos años, bajo la actividad del Espíritu Santo, el Señor siempre nos ha dado la oportunidad de crecer y tener una relación más cercana con Él. ¡Uno lo sabe y lo puede sentir! No nos cansemos en avanzar la misión que Él nos ha dado, incluso si no podemos entender o comprender todo Su plan. El Señor está con nosotros, pase lo que pase.

Nos unimos al salmista: «Cuando tema, yo en ti confiaré [...] en Dios he confiado, no temeré» (Salmo 56:3-4 LBLA).

Por lo tanto, descansamos en nuestra esperanza en el Señor. Esto no es un deseo ilusorio, sino una esperanza verdadera en el sentido bíblico: es esperar confiadamente en el cumplimiento de la promesa del Señor:

«Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis». - Juan 14:3

Sin embargo, incluso mientras miramos hacia este futuro, ¡Jesús quiere cumplir esta palabra ya hoy! Las almas creyentes, *aquí y ahora*, pueden percibir Su presencia en la prefiguración de Su reino mientras participamos de la comunión en la Santa Cena. Nuestro deseo de vivir en esta promesa, «que donde yo estoy, vosotros también estéis», se exprese en nuestra petición: «¡Venga tu reino!».

Por lo tanto, mientras esperamos estar con el Señor, de la forma más completa y perfecta cuando Él venga, podemos experimentar tangiblemente que Él está con nosotros ya hoy. Que esto nos dé fortaleza, valor y confianza al mirar el año por delante.

Con saludos afectuosos,

Amados hermanos y hermanas:

Hoy marca el comienzo de un nuevo año. ¡Espero que el que pasó haya sido para ustedes un buen año! ¡Es mi deseo que siempre encuentren motivos suficientes para agradecer a nuestro Señor y darle a Él la gloria por todos Sus favores!

Junto con todos los Apóstoles les deseo un bendecido Año Nuevo lleno de paz. Y también aquí se aplica mi deseo: ¡Que sea un año de gozo al que podamos mirar con confianza!

Ya se volvió un poco tradición que publique un mensaje para cada nuevo año. De acuerdo con los Apóstoles de Distrito lo haré también esta vez. Nuestro lema para el año 2020 es:

¡CRISTO NOS HACE LIBRES!

Este lema proviene de un pasaje bíblico que encontramos en la epístola del Apóstol Pablo a los gálatas: «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud» (Gálatas 5:1).

Libertad, ¡un bien elevado y precioso! Todos lo sabemos. Como hijos de Dios, sabemos que esto no se aplica únicamente a nuestra existencia terrenal. Hacemos de la libertad en Cristo nuestra prioridad. ¿Qué significa ser libres en Cristo?

Quisiera responder esta pregunta de la siguiente manera:

- 1. El trino Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es totalmente libre de toda limitación.** Para Él no hay límites, ni restricciones, ni determinaciones puestas por otros. Su amor hacia la humanidad es incondicional. No está influenciado por conductas individuales ni por imperfecciones humanas.
- 2. Como seres humanos, somos completamente libres de responder al amor de Dios, o no.** Podemos elegir la libertad. Para ser redimidos, debemos seguir a Cristo.
- 3. ¡Cristo nos hace libres!** Nos quiere librar del pecado, del mal y de toda aflicción.

Por lo tanto, se trata de una libertad totalmente diferente: la libertad del alma. Nos es concedida por Dios y es una expresión de Su amor hacia nosotros.

Para el año 2020 propongo que nos concentremos en esta dinámica espiritual:

¡CRISTO NOS HACE LIBRES!

Hay una cosa que me resulta especialmente importante en este contexto.

La libertad en Cristo no es un fin en sí mismo, tampoco es simplemente un vale, ni algo que nos pudiésemos haber ganado por nuestros propios méritos. La libertad es un don gratuito de Dios que nadie se puede merecer. El Señor no nos la impone, ¡pero libera a los que así lo quieren!

Dejémonos librar por el Señor entregándonos por completo al obrar del Espíritu Santo. Él nos recuerda que somos hijos de Dios. Como sabemos que el todopoderoso Dios nos ama, podemos mirar al futuro con esperanza. Incluso en la aflicción confiamos en Dios. Esto nos libera de preocupaciones innecesarias sobre nosotros mismos.

Permaneciendo fieles a Cristo, forjamos nuestro futuro. Es nuestro deseo estar para siempre con Cristo en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Junto a todos los Apóstoles, os saludo cordialmente a todos deseando un bendecido y buen Año Nuevo lleno de confianza.

- Apóstol Mayor Schneider
Mensaje de inicio del año 2020



Reflexiones sobre el reconocimiento

Como seres humanos, deseamos reconocimiento. Para algunos, que sus actividades sean reconocidas puede incluso considerarse una necesidad. En muchos emprendimientos humanos, el reconocimiento se proporciona mediante una palabra o un gesto amable, y a veces incluso mediante la crítica. El reconocimiento sirve como una retroalimentación, ayudándonos a saber que las cosas que hacemos importan, que nuestro trabajo se está realizando de manera adecuada y efectiva, y que esto es apreciado (y nosotros también).

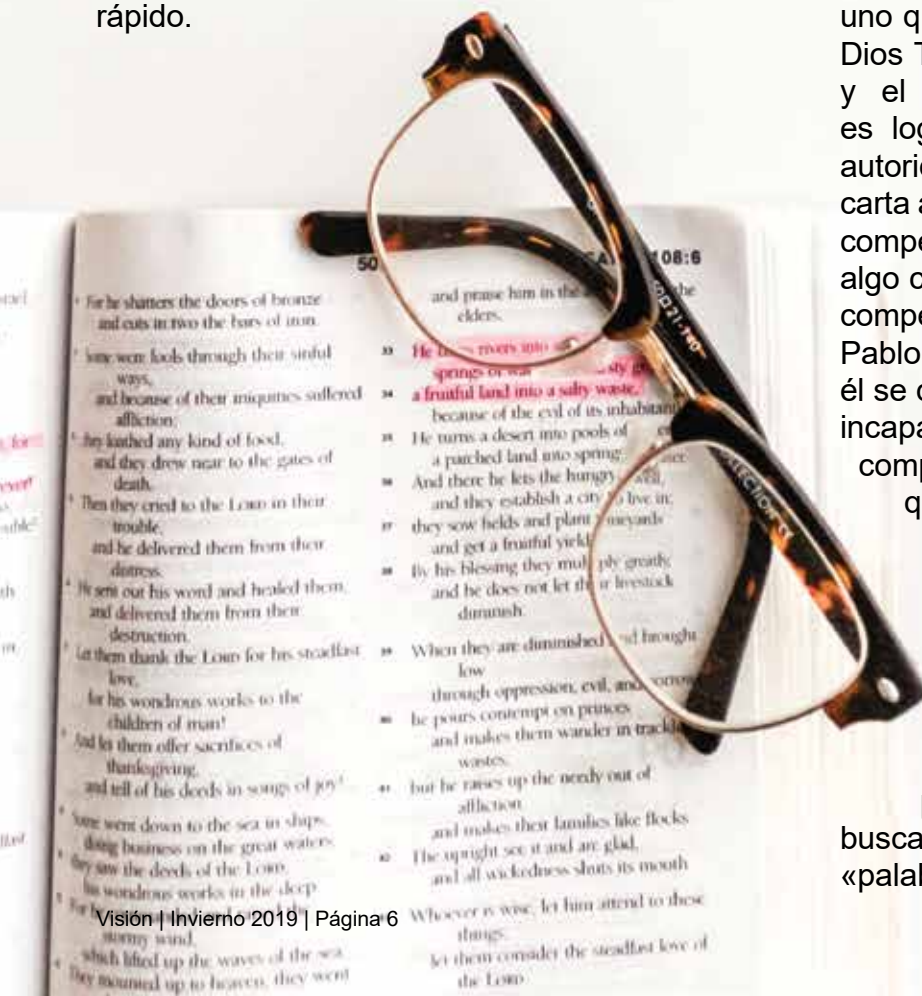
Este deseo de reconocimiento refleja las circunstancias y actitudes del mundo que nos rodea. Las personas esperan respuestas a sus preguntas a la velocidad del rayo, entrega casi inmediata de bienes y gratificación instantánea. Y las redes sociales no ayudan. Casi de inmediato, uno puede recibir retroalimentación sobre sus pensamientos, opiniones, corte de cabello, guardarropa, las buenas obras realizadas, lo que sea. Deseamos reconocimiento, y lo deseamos rápido.

Entonces, no es ninguna sorpresa que esta actitud pueda transferirse fácilmente a la Iglesia.

Incluso los discípulos de Cristo querían ser reconocidos. Esto lo mostraron muy claramente cuando discutieron entre sí sobre cuál de ellos debería ser y sería el mayor (de hecho, ¡tuvieron esta discusión en dos ocasiones distintas en el libro de Lucas!). Dos veces discutieron sobre quién era el mayor. Y recuerdan la respuesta de Cristo: «porque el que es más pequeño entre todos vosotros, ese es el más grande». La respuesta de Cristo fue directa, al punto y destacó claramente la importancia de la humildad.

¿Cuál es nuestra motivación para servir y para sacrificarnos? ¿Es humilde nuestra motivación, o hay cierto orgullo involucrado? ¿Servimos por amor a Cristo y al prójimo, o servimos para ser reconocidos?

En Proverbios 3:6 dice: «Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas». Solo hay uno que es digno de reconocimiento, y ese es el Dios Trino. Solo a Él le corresponde la alabanza y el reconocimiento. Todo lo que logramos es logrado por Su gracia, y con Su fuerza y autoridad. Pablo habla sobre esto en su segunda carta a los corintios cuando dice: «no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios» (2 Corintios 3:5). Pablo fue un siervo increíble de Dios, pero incluso él se dio cuenta de que, separado de Dios, él era incapaz e inadecuado. Si hubiera algún nivel de competencia, debía atribuírsele a Dios. Todo lo que Pablo pudo hacer, y cualquier impacto que pudo lograr, solo podría atribuirse al poder de Dios obrando en él y a través de él. Pablo reitera algo similar en su primera carta a los corintios: «[...] ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder» (1 Corintios 2:4). Pablo podría haber buscado fácilmente el reconocimiento por sus «palabras persuasivas de sabiduría», pero, en



cambio, tomó la humilde decisión de reconocer el poder del Espíritu Santo obrando a través de él.

Podemos hallar una guía adicional de Pablo en Romanos 1:8-9: **«doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros**, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo. Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el Evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones».

Primero, es importante tener en cuenta que Pablo le está agradeciendo a Dios por los creyentes y por su fe; su agradecimiento no está dirigido a las personas en sí mismas. Segundo, él hace referencia a su fe que ha servido como un testigo para los demás. En otras palabras, sus acciones han servido como un testimonio del Evangelio, más que cualquier individuo o grupo 'publicitando' su fe o buenas obras. Finalmente, **como una manera de dar gracias a estas almas**, Pablo les asegura que él ora por ellos constantemente. En esta carta a los romanos, Pablo reconoce sus obras, *pero no de una manera que les dé honor a ellos*. Él le agradece a Dios «mediante Jesucristo». Jesucristo es el Autor y Consumador de la obra de salvación de Dios, no cualquier ser humano.

Como hijos del Dios Altísimo, nuestra motivación siempre debe ser el amor: amor por Dios y amor por aquellos a quienes Él nos ha llamado a servir y a pastorear. Cuanto más nos demos cuenta de que Dios nos ha llamado, menos buscaremos reconocimiento. Si esperamos estas cosas, estaremos constantemente decepcionados. En muchas ocasiones, las cosas que hacemos por el Señor y por Sus hijos no serán reconocidas ni apreciadas, al menos por aquellos a quienes servimos. Muchas veces, pasan desapercibidas.

...tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público

Mateo 6:6

Sin embargo, hay Uno que sí ve lo que se hace, y Su recompensa y reconocimiento deben valorarse mucho más que cualquier recompensa o reconocimiento que podamos recibir de cualquier persona aquí en esta tierra. Nuestro Padre celestial es omnisciente; Él conoce todas las cosas. En Mateo 6:6, se le describe como un Padre que «ve en lo secreto y te recompensará en público». ¡Qué pensamiento tan poderoso y esperanzador! El Todopoderoso ve todo lo que se hace en Su nombre y para Su honor y gloria —incluso lo que se hace en secreto— y algún día recompensará en público a quienes lo han amado, servido y seguido fielmente. ¿Y cuál es esta gran recompensa? ¡La salvación a través de Jesucristo!

Resistamos el deseo natural de ser reconocidos, amados hermanos y hermanas. Más bien, regocijémonos por el hecho de que «nuestra recompensa en los cielos es grande» (Mateo 5:12). Es ahí donde nuestros nombres están escritos. Esta verdad, combinada con nuestro amor por Dios y por nuestro prójimo, nos apremia a cumplir nuestro llamamiento, y a llevar a cabo la gran comisión de Cristo. - MNJ/LRK



Panorama financiero 2017 / 2018

El sínodo anual de la Iglesia celebrado en octubre de 2019 ratificó la auditoría anual de 2018, cuyo resumen se presenta en esta página.

Por el lado de los ingresos de la Iglesia, la ofrenda estable de Acción de Gracias marcó un aspecto muy positivo; sin embargo, el ingreso de la ofrenda regular, disminuyó de 2017 a 2018, reflejando tendencias demográficas y de asistencia general.

Algunas de estas disminuciones fueron compensadas por ingresos estables o mayores por el alquiler de propiedades de la Iglesia no utilizadas y las reservas de la Iglesia. La última categoría puede fluctuar significativamente año tras año, dependiendo de la situación en los mercados financieros.

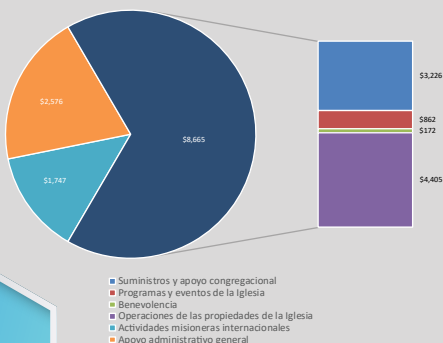
Dos tercios de los gastos anuales de la Iglesia son destinados a apoyar directamente las actividades espirituales en las congregaciones, distritos y a nivel nacional. La mayor parte de esta categoría corresponde al mantenimiento y operación de las aproximadamente 200 propiedades de la Iglesia en todo el país, lo cual incluye alquiler, servicios públicos, seguros, así como reparaciones y mantenimiento regulares (esto no incluye nuevos proyectos de construcción mayores, ver abajo).

Los materiales y programas de cuidado del alma desarrollados a nivel nacional, así como los programas y las actividades congregacionales constituyen otra parte sustancial, que también incluye a los Apóstoles empleados por la Iglesia. En 2018, nuestro Apóstol Mayor visitó los EE.UU. para una Asamblea de Apóstoles de Distrito (AAD), un evento que rota entre todas las iglesias regionales del mundo. Todos los participantes comentaron sobre el evento especial en Washington, DC, del cual la Iglesia Nueva Apostólica EE. UU. fue la sede en 2018.

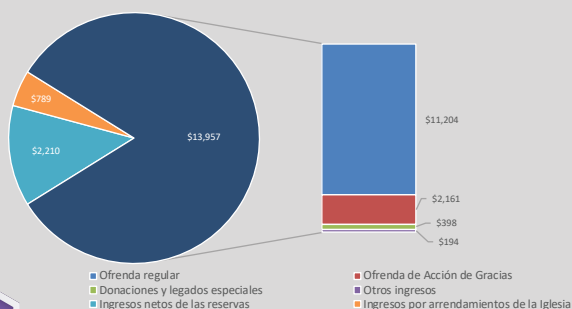
El apoyo para las áreas internacionalmente asociadas, en particular en México, América Central y del Sur, y el Caribe, representó aproximadamente el 13% en 2018. El resto de los gastos fue para el apoyo administrativo necesario para nuestras congregaciones, incluido el personal de las oficinas de la Iglesia.

Cualquier excedente de ingresos anuales sobre los gastos anuales se añade a las reservas de la Iglesia y respalda las operaciones y actividades de construcción en curso de la Iglesia (renovaciones importantes y nuevas construcciones, adquisiciones). Con varios proyectos significativos programados para 2019/2020, el excedente de 2018 se utilizará para estos fines.

Usos de los fondos de 2018 (Operaciones de la Iglesia)
(en \$ '000)



Origen de los fondos de 2018/2017 (Operaciones de la Iglesia)
(en \$ '000)



Usos de los fondos de 2018 & 2017 (Operaciones de la Iglesia)* (en \$ '000)	2018	2017	% (Cambio porcentual con respecto al año anterior)	% de fondos totales utilizados (2018)
Suministros y apoyo congregacional	\$ 3,226	\$ 2,893		24.8%
Programas y eventos de la Iglesia	\$ 862	\$ 541		6.6%
Benevolencia	\$ 172	\$ 209		1.3%
Operaciones de las propiedades de la Iglesia	\$ 4,405	\$ 4,512		33.9%
Total de financiación de la Iglesia doméstica	\$ 8,665	\$ 8,155	6.2%	66.7%
Actividades misioneras internacionales	\$ 1,747	\$ 1,717		13.4%
Apoyo administrativo general	\$ 2,576	\$ 2,744		19.8%
Total de gastos de la Iglesia	\$ 12,987	\$ 12,617	2.9%	

* toda la información en base de efectivo

Origen de los fondos de 2018/2017*	2018	2017	% (Cambio porcentual con respecto al año anterior)	% de fondos totales disponibles (2018)
en \$ '000				
Ofrenda regular	\$ 11,204	\$ 12,269		
Ofrenda de Acción de Gracias	\$ 2,161	\$ 2,066		
Donaciones y legados especiales	\$ 398	\$ 796		
Otros ingresos	\$ 194	\$ 367		
Ingresos de la Iglesia	\$ 13,957	\$ 15,498	-9.9%	82.3%
Ingresos netos de las reservas	\$ 2,210	\$ 1,396		
Ingresos por arrendamientos de la Iglesia	\$ 789	\$ 781		
Ingresos de gestión de reservas	\$ 2,998	\$ 2,177	37.7%	17.7%
Fondos de las operaciones de la Iglesia	\$ 16,956	\$ 17,675	-4.1%	

* toda la información en base de efectivo

Puget Sound Metro

Las congregaciones de Seattle y Tacoma se han unido para formar la congregación Puget Sound Metro. En enero, el Apóstol Buehner dedicó una propiedad de la Iglesia para esta congregación recién fusionada.

La iglesia, que se convirtió de un espacio comercial en una plaza comercial, cuenta con un área grande de confraternidad y está en un solo nivel, lo que ayuda a que todos los miembros puedan ingresar y desplazarse con facilidad. También cuenta con aulas y espacios de reunión para la escuela dominical.



Actualizaciones de propiedades

Raleigh

Nuestra Iglesia compró una propiedad para la congregación de Raleigh que está compuesta por tres unidades de alquiler. Los miembros se reúnen en un área recientemente renovada, que fue dedicada el 19 de mayo de 2019 por el Apóstol Ferguson.

Esta moderna propiedad brinda el suficiente espacio de fácil acceso para que nuestra congregación pueda adorar, y también genera ingresos adicionales.



CONECTANDO A NUESTROS MIEMBROS



En las últimas décadas, una «carta pan» fue creada y enviada por correo postal a los miembros geográficamente aislados para proporcionarles elementos del cuidado pastoral. Esta ha brindado un vínculo importante entre la Iglesia y nuestros hermanos y hermanas apartados de sus congregaciones. Esta práctica aún continúa hoy, pero ha experimentado algunos ajustes. Sigue siendo una parte vital del cuidado del alma para nuestros miembros vinculados, aquellos individuos apartados de una congregación física. En la actualidad, alrededor de 240 paquetes se preparan y envían cada dos meses.

Los contenidos del paquete incluyen:

Una carta de cuidado pastoral escrita por uno de los apóstoles de los Estados Unidos, incluyendo la absolución

Los Pensamientos Guías para que los miembros conozcan la esencia de los Servicios oficiados en las congregaciones

Hostias consagradas de Santa Cena para todos los miembros del hogar

Pueden surgir preguntas con respecto a la validez del envío de hostias consagradas de Santa Cena por correo postal. Nuestro Catecismo arroja luz sobre este tema y explica nuestro entendimiento de que la consagración sigue siendo válida hasta que sea recibida por el alma para quien fue destinada. En nuestras congregaciones, la consagración se repite en cada Servicio Divino para los miembros presentes en la respectiva congregación. Esta celebración del ofrecimiento de Cristo es conforme a nuestra liturgia.

Siguiendo las enseñanzas de nuestra Iglesia, el Apóstol Orlofski visita regularmente la oficina en Chicago, y en una ceremonia solemne en la iglesia de Chicago Northside, consagra las hostias de Santa Cena para que se envíen por correo en los paquetes para los miembros vinculados. Para estos miembros, la consagración sigue siendo válida durante los dos meses previstos. Reconocemos que el sacrificio eternamente valedero de Jesucristo, como se ofrece con el sacramento de la Santa Cena, solo es plenamente válido en la medida en que se crea en él y sea recibido por un receptor preparado, celebrado en la comunión de creyentes. Dado que esto puede que no sea posible para nuestros miembros vinculados, ellos aún reciben algunos beneficios al participar del cuerpo y la sangre de Cristo.



Este proceso, junto con la posibilidad de conectarse a los Servicios Divinos en vivo a través de NAC USA Online, les da a los miembros vinculados la posibilidad de escuchar la Palabra de Dios y celebrar la Santa Cena. De esta manera, esperamos que puedan continuar profundizando su relación con Jesucristo y prepararse para Su retorno.

Cálices de bolsillo de Santa Cena

Un elemento del cuidado del alma en nuestras congregaciones son las visitas periódicas de nuestros pastores a los miembros que están confinados en casa, enfermos en el hogar o en el hospital, o en instituciones, y no pueden asistir a los Servicios Divinos. Si el miembro lo desea, y cuando sea posible, el pastor celebra la Santa Cena con ellos.

Como se muestra, los cálices de bolsillo utilizados para guardar las hostias de Santa Cena de los años anteriores estaban decorados profusamente. Lamentablemente, este tipo de cálices ya no están disponibles y ahora hemos de adoptar un estilo más simple. Puede ser que algunos ministros tengan una versión más antigua, que les fue dada por sus padres o un ministro de más edad.

Por esta razón, les pido que si ya no usan su cáliz, por favor, consideren cederlo a su rector a un ministro recién ordenado. Esto no solo permite que los ministros activos hagan uso de un cáliz de bolsillo *vintage* para continuar dispensando la Santa Cena, sino que también es una manera de transmitir una parte de nuestra historia y compartirla con nuestras generaciones más jóvenes. También, si lo desean, pueden enviarla a nuestra oficina en Chicago.

Gracias por su consideración. - LRK



NATIONAL ORGANIZATION OF THE
NEW APOSTOLIC CHURCH
3753 N. TROY STREET
CHICAGO, IL 60618-4594

NON PROFIT ORG.
US POSTAGE PAID
HICKSVILLE, NY
PERMIT NO. 842

CONFERENCIA DE DIÁCONOS

2 al 4 de octubre de 2020

Chicago, IL

Hyatt Regency O'Hare Chicago

*¡Más información
próximamente!*

